

estará segura baxo el amparo de todo el exército, y mas donde yo mande. Sus conciudadanos no deben temer. ¿Por qué no han de volver? En el convate solo somos sus enemigos. Mañana es domingo: venga V. á decir Misa, iremos todos. Dios guarde á V. muchos años. = El Comandante de Vilafant. = Jacaremans."

*Contestacion del Cura.* "Hoy he recibido la carta de V. aunque tarde; pero con todo celebro el recibo. ¡Ojalá fuese V. consiguiendo en su suplica! Pedia V. fuese á celebrar el domingo pasado en mi Parroquia; pero sus Soldados han desolado los Altares, las pilas bautismales, y demas alhajas de la Iglesia. En este estado ¿cómo puedo decir Misa, observando las ceremonias debidas? Arrancasteis los calices y vasos sagrados de las manos de los Sacerdotes, que huían de vosotros, y no los volvisteis: así sucedió al Cura de Brrasá. ¿En dónde está vuestra lealtad, vuestras promesas? Vuestra boca dice una cosa, el corazon contiene otra, y lo demas lo manifiestan las obras. Dios guarde á V. igualmente. = El Cura de Vilafant."

Añádase á la sencilla pero viva reconvenccion del digno Cura, el estado en que se hallan los templos del Ampurdan. Destrozadas las puertas y caxones, abiertos los sagrarios, las imagenes acuchilladas, rasgadas las ropas del culto, manchado el pavimento, y afeada la casa de Dios con todo género de abominaciones: estos si son los estragos, que hablan al corazon; y no el hipocrita language, con que los malvados intentan paliar tantos horrores. Burlemonos de su orgullo, que nos suponen tan estupidos, que puedan sorprehendernos sus venenosas promesas, y seguridades; y redoblemos nuestros esfuerzos contra los causadores de tantos males.

*Olot 20 de Enero.*

"Nuestro famosísimo Reding bien presto ha dado á conocer su pericia y talento. En poco tiempo ha formado un cuerpo de 40 mil hombres entre Soldados y Miqueletes. Según las disposiciones; que se observan, va á dar un golpe decisivo á los gavachos dispersos en el llano de Panadés y otros lugares, y con esto veremos en brebe el campamento general delante de Barcelona. Clarós y el Marques de Lazán pasarán con sus ocho, ó diez mil hombres á aquel punto, para impedir, que los Wan-